

MARÍA EN LA BIBLIA

"Aquí es tu Madre"

Antiguo Testamento:

Génesis 3,8-15 / Sabiduría 6,12-21 / 7,22-30 / 8,1-8 / 15,3 / Cantar 3-6-11 / 4,7-15 / 6,1-3 / 6,8-10 / 8,1-2 / 8,5 / Proverbios 8,17-21 / 8, 32-36 / Eclesiástico (Qohelet) 6,29 / Salmos 44,7&10&14 / Isaías 7,14 / 60,1-6 / 66,7-11.

Novo Testamento:

Mateo 1,18-25 / Luc 1,26-56 / 2,1-35 / 2,46-52 / Juan 2,1-2 / Marcos 3,31-35 / Juan 19,25-27 / Hechos de los apóstoles 1,12-14 / 2,1 / Apocalipsis 12 / 22,17

1. El en Antiguo Testamento

Génesis 3,8-15: Desde el principio, nuestro Padre diseñó el Plan de salvar a la humanidad a través de una Mujer. Nuestro Padre quiso situar la lucha entre María y Satanás al comienzo de la Revelación divina, al comienzo del Génesis. Desde que aparece el pecado, es María que aparece. Antes de que ella naciera, ha anunciado la derrota de Satanás a través de la Mujer y su descendencia (Jesús y nosotros todos que la tenemos por Madre). Marie ha aplastado la cabeza de la serpiente, porque ella es la Inmaculada Concepción y Satanás **nunca ha logrado a hacerla pecar**.

Sabiduría 6,12-21: "Fácilmente la contemplan los que la aman... Pues ella misma va por todas partes buscando a los que son dignos de ella..." Para los que saben amar, estos son versículos que se aplican simultáneamente a la Sabiduría y a María, porque nuestra Madre se ha dejado modelada por la Sabiduría más que cualquiera otra criatura. María siempre ha sido perfectamente sabia y fiel a todos los movimientos de la Gracia. Con su corazón de madre, ella viene al frente de aquellos que la buscan y nos introduce en la sabiduría divina y la realeza eterna (Apocalipsis 1,6).

Sabiduría 7,22-30: Estos versículos se refieren a la Inmaculada Concepción: "Por lo que nada manchado llega a alcanzarla... un espejo sin mancha de la actividad de Dios". Mohammed también había notado la Inmaculada Concepción de nuestra Madre a través de decir en sus "Discusiones Nobles": "Ningún hombre nace sin que el diablo le alcance desde su nacimiento y grita a causa de este atento satánico (*tara del pecado original*) con la excepción de María y de su hijo". (Interpretación de "Jalalein" del versículo 35 de la Sura de la Familia de Imran). Sus palabras, aceptados por todo el mundo musulmán, son un reconocimiento de la Inmaculada Concepción de María.

Los versículos de la Sabiduría se refieren también a la Santa intercesión, al poder y a las otras virtudes de nuestra Madre. A bien meditar "porque Dios ama solo lo que vive con Sabiduría."

Sabiduría 8,1-8: Otras cualidades de María y referencias a sus apariciones. Solo lo que le ama intensamente puede reconocerla en estos versículos inspirados: "...Realza su nobleza por su convivencia con Dios, pues el Señor de todas las Cosas la amó".

Sabiduría 15,3: "Pues el conocerte a ti es la perfecta justicia y conocer tu poder, la raíz de la inmortalidad".

Cantar 3,6-11: "El perfume" del versículo 6 representa las oraciones del Apocalipsis 8,3. Jesús (Salomón) regresa con el apoyo de combatientes valerosos (los Apóstoles de los tiempos últimos) que saben manejar la espada de la Palabra. El trono del rey fue construido con la madera del Líbano y representa el Ángel del Apocalipsis y su misión. María entroniza Jesús en el día de las Bodas del Cordero (ver también Ap.19,7): "...a Salomón el rey (*Jesús*), con la diadema con que **le coronó su madre** el día de sus bodas, el día del gozo de su corazón" (Cantar 3,11). Es María

quien corona Jesús, porque es por su Intercesión Compasiva, sus oraciones y su lucha con sus apóstoles que El triunfa (Apocalipsis 12).

Cantar 4,7-15: María es la inmaculada concepción: "¡Toda hermosa eres, amada mía, **no hay tacha en ti!**" La novia, que viene del Líbano, es el Ángel del Apocalipsis y su misión que vienen del Líbano. La miel virgen representa la palabra profética en contra del Anticristo. La fuente sellada representa la virginidad de María y el apocalipsis sellado de 7 sellos (versículo 12). Las esencias raras y los perfumes se refieren a los escritos del Ángel del Apocalipsis y a las oraciones de los santos presentados por él en el Altar (Apocalipsis 8,3-4). El versículo 15 se refiere al río de la vida en el Apocalipsis 22,1.

Cantar 6,1-3:

"¿A dónde se fue tu amado, **oh la más bella de las mujeres?**

¿Cuándo volvió tu amado que lo buscamos con ti? [Oh, sí, lo busquemos le con ella para encontrarlo].

Mi amado se ha bajado a su jardín, a las camas embalsamadas, para alimentar su rebaño en los jardines y para recoger las azucenas.

¡Yo soy a mi amado y mi amado es mío! Él alimenta su rebaño entre las azucenas."

Y como Pedro comentó: "Y la azucena, es una flor elegante al perfume esplendido que embalsama todo alrededor. Sí, nuestra madre esplendida, esta azucena del cantar, embalsama su pastor y merece bien este título de "Bálsamo del Cordero" (Mensaje a Pedro del Sábado, 20 de junio 2008).

Nuestros corazones están borrachos... Ahhh, sentimos como esta azucena lirio celestial es buena y vivificante...

Su dulzura materna nos embriaga, nos protege, y nos fortalece para ser invencible."

Cantar 6,9-10: El canto de alabanza que todos los elegidos son llamados a cantar a María aparece también en los versículos siguientes:

"Única es mi paloma, única mi perfecta.

Ella es la única de su madre, la favorita de la mujer que la dio a luz.

Las mujeres jóvenes le han visto y glorificado, reinas y concubinas, le han celebrado:

‘¿Quién es ésta que sube como la aurora,

Hermosa como la luna,

Resplandeciente como el sol,

Formidable como batallones?"

Estos versículos son parte de los más bellos versículos que hacen referencia a María, para los que Le aman. Bienaventurados son los que responden "María" a la llamada del versículo 10. Resplandeciente como el sol, como la Mujer vestida de sol (es decir, plena de Jesús) en 12,1 Apocalipsis y "formidable como batallones" porque siempre ha sabido aplastar a la cabeza de la serpiente en cada detalle de su vida y nos enseña a hacer lo mismo. Es el camino real hasta nuestro Padre.

Cantar 8,1-2: Por eso, Jesús nos enseña en la "Casa de su Madre". Y María nos introduce en la cámara nupcial, donde nuestro Novio (Jesús) está esperando para darnos su vino fragante. Este vino es el vino nuevo en Mateo 26,29, es decir, la Sangre de Jesús tomada en la intimidad de nuestras casas (Apocalipsis 3,20). El Corán (Corán 83; los defraudadores,22-26) habla igualmente

de este "vino raro, sellado por un sello de almizcle" que "los puros" con "el brillo de felicidad en sus rostros" beben (ver también Corán 76; el hombre, 21).

Cantar 8,5: El Novio, es decir, Jesús habla con nosotros que han sido concebidos por María y despertados por el "Grito de medianoche", la Trompeta Apocalíptica (Mateo 25).

Proverbios 8,17-21: María es la Mediadora de todas las gracias (versículo 21).

Proverbios 8,32-36: "...Porque el que me halla, ha hallado la vida, ha logrado el favor de Yahveh; Pero el que me ofende, hace daño a su alma..." (Ver Luc 2,35)

Eclesiástico (Qohelet) 6,26-31: "...Rastréala, búscala, y se te dará a conocer... te la ceñirás cual corona de júbilo..."

Salmos 45 (44), 7/10/14: Al Mesías él es dicho: "Para siempre tu trono, oh Dios, y para siempre." Y un poco más allá: "A tu derecha está la reina, bajo los oros de Ofir." Esta reina es nuestra madre, la Madre del "Rey de Reyes y Señor de Señores" (Apocalipsis 19,16). Ella es reina en el Cielo y en la tierra. Ella "lleva un vestido de oro", el oro espiritual de una vida plenamente coherente con el Plan de nuestro Padre hasta la cruz de su Hijo.

Isaías 7,14: "He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (*Dios es con nosotros*)".

Isaías 60,1-6: Estos versículos se refieren al nacimiento de Jesús y también el nacimiento de la Jerusalén Celestial (Apocalipsis 21). El versículo 5 describe el estado de alma de María recibiendo los pastores y los regalos de los Reyes Magos al nacimiento de Jesús (Luc 2, 19). También se refiere a sus sentimientos, viviendo la victoria final con los apóstoles de los tiempos últimos: "A esta vista, estarás radiante, tu corazón estará lleno de emoción... tus hijos vienen de lejos..." (Ver Apocalipsis 20,13).

Isaías 66,7-11: María es la Mujer en Apocalipsis 12,2 y 12,5, que dio a luz a un hijo (Jesús) y que da luz a través el Ángel del Apocalipsis en un día del pueblo nuevo regenerado. Todo se hará muy rápidamente, "en un día". Los versículos sobre la Jerusalén nueva también se aplican también a nuestra Madre, ya que dio luz a esta Jerusalén nueva: "...de modo que maméis y os hartéis del seno de sus consuelos, de modo que chupéis y os deleitéis de los pechos de su gloria". ¿No chupamos y deleitamos de los pechos de su gloria?

En resumen, nuestra Madre tierna es omnipresente en el Antiguo Testamento, pero necesitamos la delicadeza y el amor para descubrirla. Algunos versículos no pueden ser entendidos que con la apertura del libro del Apocalipsis por el ángel (Apocalipsis 10,1-2): "Abrimos libros (*la comprensión de los libros de la Biblia a la luz de la Apocalipsis*) y un otro libro (*Apocalipsis*)" (Apocalipsis 20,12, "La Llave del Apocalipsis").

2. En el Nuevo Testamento

Mateo 1,18-25: La actitud de María es admirable porque, sabiendo que estaba encinta por obra del Espíritu Santo, no le dijo nada a José. Se apoya totalmente a nuestro Padre. El milagro operado en ella era demasiado grande para que en su gran delicadeza pueda hablar. Ella ha preferido el silencio y el abandono total a nuestro Padre.

Del mismo modo José, es en secreto que pensaba repudiarla para protegerla. Tenía mucho de admiración por su novia joven tan noble, tan pura, tan radiante para poder actuar de otra manera. Lo que vio ante él, el resplandor puro de esta joven, llena de gracia, no corresponde a un embarazo causado por "alguno otro". No podía imaginar que este "otro" era su Dios. Desgarrado por este dilema, decidió repudiarla en secreto.

En este momento, nuestro Padre que no nos experimenta encima de nuestras fuerzas, interviene y le envía un ángel en un sueño para revelar lo que es imposible a los hombres, pero posible a Dios.

Luc 1,26-56: Según el testimonio de Gabriel, enviado por nuestro Padre, María es "llena de gracia". Debemos meditar y profundizar estas tres palabras. Nuestra madre es "llena de gracia", se desborda y propaga el desbordamiento sobre nosotros. Nadie merece ser aclamado así por un Arcángel.

María es prudente. "Se preguntó qué significaba este saludo." Si Eva tenía esta actitud prudente con la serpiente desde el principio, no habría caído en la trampa.

María tiene una fe inquebrantable. Ella no dudó ni por un momento, como Zacarías delante del Ángel. Ella ha preguntado para entender: "¿Cómo esto se hará?" Es legítimo. Una vez que ella ha entendido, ha tenido fe. "Sí, Feliz es la que ha creído en el cumplimiento de lo que le estaba dicho de la parte del Señor", le dijo Elisabeth bajo la acción del Espíritu Santo.

María está totalmente abandonada a la Voluntad de nuestro Padre. Humilde y maleable, siempre ha sido fiel en cada detalle al plan de nuestro Padre. Ante la grandeza de lo que es anunciado a ella, ella no duda: "Yo soy la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra". Justo después de estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre María y la ha fecundado. Su espíritu ha temblado. Ella "sobresaltó de alegría", como ella le revela además: El Verbo Eterno es encarnado.

Apenas embarazada, ella viene "precipitadamente" a su prima vieja Elizabeth para ayudarla en su embarazo (versículo 39). Su espíritu de servicio la llevó a ir a ayudarla de inmediato a través de olvidar su propio embarazo.

En la voz de María, Juan sobresalta de alegría. Del mismo modo, nosotros también, a través de escuchar la voz de María en nosotros, sobresaltamos de alegría, porque al igual que con Elizabeth, ella siempre nos lleva su Hijo, "el fruto bendito de su vientre", y nos comunica el Espíritu Santo con sobreabundancia de gracias.

El versículo 46 revela cómo María discierne entre su alma que glorifica al Padre y su espíritu que se alegra en el cumplimiento de las profecías sobre el Mesías. Y María en su profunda humildad reconoce: "Todas las generaciones me llamarán bienaventurada".

Luc 2,1-35: A la presentación de Jesús en el Templo, Simeón se dirige a "María su madre": "... ya ti misma una espada te atravesará el alma para que se revelan los pensamientos íntimos de un gran nombre" (versículo 35; corresponde exactamente al texto original griego, las características introducidas en la Biblia de Jerusalén, Ed del Cerf 1961 llevan a confusión. No existen en el texto griego...).

La espada que le atravesó el alma de nuestra Madre al pie de la Cruz es un criterio de selección de los elegidos. Sólo aquellos que tienen compasión por ella y todo lo que ella sufrió en comunión con su Hijo, serán de los elegidos. María en su sufrimiento y su sacrificio total revela los corazones. El que desprecia la Madre tierna de nuestro Salvador no entiende el amor de su Hijo y se excluye el mismo del saludo. Y es Simeón inspirado por el Espíritu Santo que le nos revela en cada letra.

Luc 2,46-52: En el versículo 51 vemos cómo Jesús, Hijo de Dios, estaba sometido a María, la Inmaculada Concepción. Era necesario que sea perfecta y totalmente pura, para poder "comendar" a Dios. "Y su madre guardaba fielmente todas estas cosas en su corazón" (versículo 51; Luc 2,19). Tenía de que meditar nuestra Madre, porque desde el nacimiento en un pobre establo hasta la enseñanza de los doctores en el Templo, Jesús trastornó su mentalidad de chica judía. Y ella se dejaba modelar. Pero ella no podía imaginar en el momento todavía, que el Trono de su Hijo anunciado por el ángel iba a ser la Cruz.

Juan 2,1-12: María conoce el poder de su Hijo y en Caná le mira con extrema dulzura. "¿Qué tengo yo contigo, mujer?", Jesús le dijo (esta es la traducción exacta del texto, "mujer" es una palabra común y muy respetuosa en los países de la región y dice p.e. hoy todavía en árabe. Ella es la Mujer por excelencia) Aquí Jesús responde a su madre con un gran respeto y amor. Debemos meditar bien el intercambio de miradas, la intimidad y el acuerdo perfecto entre Jesús y María. Justo después de este intercambio de miradas, sin otras palabras, María dijo a los sirvientes:

"Haced lo que él os diga". Ella comprendió que su hijo había cedido. Jesús no puede que cumplir su deseo y anticipa debido a la intercesión de su Madre su misión. **Él cambió su plan a causa de ella.**

Marie cuida de nosotros, sus hijos, incluso en las cosas materiales. El vino de Caná es la señal precursor de un otro vino que se transformará entonces en la Sangre de Jesús.

Marcos 3,31-35: "¿Quién es mi madre? y mis hermanos?" Jesús nos enseña a desprendernos de los vínculos físicos para elevarnos a los vínculos espirituales. En su generosidad infinita, expande la maternidad de María a todos sus discípulos verdaderos, a todos los que se sobresalen para hacer la voluntad del Padre. Por lo tanto, nos hace asistir a la Maternidad de María y nos convertimos en sus hermanos. Esta es la Gran Familia Espiritual regenerada por su Cuerpo y su Sangre y por los vínculos de Amor Eterno donde los vínculos carnales están sobrepasados.

Es por eso que cuando, a través de engancharse a una dimensión física, las mujeres le han gritado: "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!", pero él les hace subir más alto y dijo: "Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan" (Luc 11,27-28).

En cuanto a María, ella es plenamente su madre en el plan espiritual ya que siempre ha hecho la voluntad del Padre a la perfección, como ningún otro.

Juan 19,25-27: María estaba en el plan del Padre desde la fundación del mundo. Ella dijo sí al plan de Dios, Él la eligió para encarnarse y ella estaba presente en su muerte. Jesús en la cruz nos ha dejado en herencia María, su Madre. Y al pie de la cruz, Él le habló con mucha ternura, aunque agotado. Cada palabra le pesaba porque "Está seco su paladar como una teja y su lengua pegada a su garganta..." (Salmos 22,16). En un último esfuerzo continuó diciendo a Juan, y por medio de Juan a todos nosotros, estas palabras como un testamento: "Aquí es tu madre". En la cruz Él nos legó la persona la más preciosa: su madre, María, su regalo más hermoso. "Y el discípulo la tomó en su casa"... Es sólo después de esto que "sabiendo que todo estaba terminado de ahora"... él dijo: "Tengo sed"... y luego: "Todo es terminado"... Debía que antes de decir estas palabras, después de darnos todo, nos da su Madre también.

Y el descenso de la Cruz, ella le recibe en sus brazos.

Hechos de los Apóstoles 1,12-14: Es María, que reúne los discípulos alrededor de ella después de la Pasión de Jesús.

Hechos de los Apóstoles 2,1: María está con los discípulos en la Pentecostés. El Espíritu Santo no viene abajo si no hay nuestra madre. Descendió a María para dar la vida a Jesús. Este es el plan de salvación del Padre, porque María es el camino para llegar a Dios.

Apocalipsis 12: Marie también tiene un papel central en la lucha de los últimos tiempos. Acompaña y alimenta a sus apóstoles que combaten el Dragón al "desierto" (Apocalipsis 12,14-17). En el versículo 1 "el sol le cubre", como en el Cantar 6, 10. El Ángel del Apocalipsis también tiene "el rostro como el sol", ya que irradia toda la Luz de Jesús (Apocalipsis 10,1). A través de ella y a través de este Ángel se da la plenitud de la revelación divina a los hombres de todas las naciones en este fin de tiempos.

La victoria de María se produce a través de los Apóstoles de los tiempos últimos y los chiitas (hijos de Fátima que combatan el Anticristo, la luna es bajo los pies de la mujer). "Y el Diablo fue arrojado al lago de fuego y azufre..." (Apocalipsis 20,10).

Apocalipsis 22,17: La novia es nosotros con María, nuestra Madre. Con ella y en ella nosotros lo llamamos: "Sí, vengo pronto ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! Amén". (Apocalipsis 22,10-21).

Su segunda venida, como la primera, se opera or María.

La Biblia comienza y se termina con la presencia de María.

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.